



CRÍTICA A LA MEDIATIZACIÓN DE LA CRISIS VENEZOLANA DE 2019¹

A CRITIQUE TO THE MEDIATIZATION OF THE 2019 VENEZUELAN CRISIS

CRÍTICA DA COBERTURA MEDIÁTICA DA CRISE VENEZUELANA EM 2019

Jorge Valdebenito*
Universidad del Alba, Santiago, Chile
jlva.sociologo@gmail.com
ORCID: 0000-0003-3249-1855

Christian Berríos
Universidad de Chile, Santiago, Chile
christianberriosm@gmail.com
ORCID: 0009-0005-3398-8953

*Autor/a de correspondencia

Recibido: 30 de julio de 2024

Aceptado: 10 de noviembre de 2024

Cómo citar: Valdebenito, J., & Berríos, C. (2024). Crítica a la Mediatización de la Crisis Venezolana de 2019. *Re-present., Periodis. comun. soc.*, 21, 25-36. <https://doi.org/10.35588/496c3y96>



Resumen:

Este artículo explora las controversias mediáticas ocurridas durante la crisis presidencial-humanitaria venezolana de 2019. Marcada por la autoproclamación de Juan Guaidó como presidente interino, el hecho atrajo atención mediática. Mientras ciertos agentes destacan la hostilidad de la oposición y del imperialismo estadounidense, otros apelan a la inoperancia del gobierno venezolano, auxiliado por intereses rusos y chinos. El presente estudio examina las estrategias con que la prensa internacional trató las controversias sobre los hitos de origen, desarrollo y resolución de esta crisis en la era contemporánea.

Palabras claves: crisis; comunicación; conflicto; prensa internacional; Venezuela

Abstract:

This article explores the media controversies that occurred during the 2019 Venezuelan presidential-humanitarian crisis. Marked by Juan Guaidó's self-proclamation as interim president, the event attracted media attention. While certain agents highlight the hostility of the opposition and U.S. imperialism, others appealed to the ineffectiveness of the Venezuelan government, aided by Russian and Chinese interests. This study examines the strategies used by the international press to cover controversies about the origin, development and resolution milestones of this crisis in the contemporary era.

Keywords: crisis; communication; conflict; international press; Venezuela

Resumo:

Este artigo explora as controvérsias mediáticas que ocorreram durante a crise presidencial-humanitária venezuelana de 2019. Marcado pela autoproclamação de Juan Guaidó como presidente interino, o evento atraiu a atenção dos media. Enquanto certos actores destacaram a hostilidade da oposição e o imperialismo dos EUA, outros apelaram à ineficácia do governo venezuelano, auxiliado por interesses russos e chineses. Este estudo examina as estratégias com que a imprensa internacional lidou com as controvérsias em torno dos marcos de origem, desenvolvimento e resolução desta crise na era contemporânea.

Palavras-chave: crise; comunicação; conflito; imprensa internacional; Venezuela

Introducción

Durante las últimas décadas, Venezuela ha sido objeto de una particular atención por parte de los análisis especializados en materias económicas, sociales y políticas (Bull y Rosales, 2020; Ellner, 2019; Sachs, 2019). Específicamente, el escenario del año 2019, en que Juan Guaidó se declaró presidente interino de la nación caribeña, generó un interés considerable y dio lugar a la publicación de diversos trabajos que examinaron lo que se denominó como una “crisis presidencial” o “humanitaria” (Freitez, 2019), estrechamente vinculada a consideraciones de carácter geopolítico (Malamud y Núñez, 2019). El episodio adquiere especial relevancia durante el año 2024, dada la polémica elección presidencial ocurrida en julio de dicho año. Así, autores como Ellner (2019) identifican tres grandes controversias en la materia: la hostilidad de adversarios internos y externos, el colapso de precios internacionales del petróleo, y la incompetencia del gobierno chavista y la insostenibilidad del modelo socialista. Sin embargo, algunos estudios plantean lecturas opuestas, destacando las virtudes económicas y sociales del chavismo (Alekséenko y Pyatakov, 2019), cuya crisis responde principalmente a agresiones extranjeras, especialmente de Estados Unidos.

Con todo, el gobierno de Nicolás Maduro experimentó un deterioro económico combinado con una crisis política, caracterizada por masivas protestas y una amplia cobertura mediática internacional. Distintos estudios han contribuido a examinar las discrepancias en la cobertura de la crisis (Alizadeh, 2021; Ran, 2020), reconociendo que los encuadres en contextos críticos son objeto de tendencias polarizantes altamente politizadas (Briceno-Ruiz, 2019; Peterssen, 2022). La relevancia del presente estudio radica en su intento por generar una aproximación crítica sobre los acontecimientos y sus representaciones a cinco años de su ocurrencia, en el contexto de la reconfiguración de las relaciones geopolíticas mundiales. Este escenario se asume como una coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012), que corresponden a momentos de inflexión relacionados con el incremento de tensiones económicas, políticas y/o sociales en una formación económico-social determinada.

Entender estos períodos de alta incertidumbre e inestabilidad, como son las crisis, es esencial en la era contemporánea (Della Porta, 2020). Esto dado que permiten problematizar las vulnerabilidades y deficiencias estructurales que son exteriorizadas durante los episodios de interrupción a la reproducción estable de los sistemas (Hogan, 2019). En el caso venezolano, la crisis resultó de la combinación de políticas internas, fluctuaciones económicas globales y presiones geopolíticas (Ayuso et al., 2023). En dichos escenarios el papel de los medios de comunicación adquiere una particular importancia, en tanto habilitan el seguimiento de los intentos de persuasión sobre la opinión pública por parte de distintos actores (Waisbord, 2011).

El presente estudio se enfoca en analizar la cobertura informativa de la crisis venezolana de 2019, desde cuatro medios periodísticos de renombre internacional. Estos son la cadena venezolana *Telesur*, la estatal rusa *Russia Today* (RT en adelante), el canal privado estadounidense CNN y la televisora del gobierno alemán, *Deutsche Welle* (DW en adelante). A continuación, se describen brevemente las controversias sobre la situación política y económica del país, prestando especial atención a la dimensión mediática en la problematización de sus acontecimientos clave. Posteriormente, se detallan las principales decisiones metodológicas respecto a la muestra y técnica de análisis. Luego, en la sección de resultados, se contrastan las representaciones de la crisis generadas por los medios seleccionados, para finalmente describir las principales discusiones y conclusiones del estudio.

Representaciones Mediáticas, Economía Política de la Comunicación y Dinámicas Informativas en Contextos de Crisis

Distintos estudios han atendido la cobertura de la crisis venezolana por parte de los sistemas informativos contemporáneos (Alizadeh, 2021; Briceno-Ruiz, 2019; Peterssen, 2022; Ran, 2020). Estos suelen prestar especial atención al desarrollo de la situación política y económica del país (Bull y Rosales, 2020; Ellner 2019), constituyendo una de las dimensiones centrales de sus análisis. De conjunto, los estudios suelen problematizar que una nación rica en recursos naturales, como el petróleo, enfrente una profunda crisis económica (Malamud y Núñez, 2019). Marcada por la hiperinflación, una masiva migración poblacional, y escasez de alimentos y medicinas (Freitez, 2019), suscita la discusión sobre fenómenos como la corrupción institucional, los efectos sociales de las sanciones internacionales (principalmente de Estados Unidos) (Alekséenko y Pyatakov, 2019; Sachs, 2019), así como la reflexión sobre la búsqueda de soluciones para la estabilización política y económica de la nación caribeña.

La economía política de la comunicación constituye un ámbito de estudio que permite problematizar las representaciones mediáticas de la crisis, desde el punto de vista de la propiedad de los medios de información (Casado et al., 2020). Por consiguiente, el sistema mediático venezolano ha sido objeto de controversia desde la llegada del chavismo al poder en 1999. Esto ante las polémicas sobre la “guerra irrestricta” que han librado en su contra los medios privados de Venezuela (Sierra y Sola, 2021), proceso que encuentra correlatos en otros contextos regionales (Casado, 2016). Este enfrentamiento entre gobiernos de izquierda y conglomerados mediáticos privados contempla la puesta en marcha de repertorios orientados a desacreditar la imagen internacional del progresismo, incluyendo noticias falsas, lenguajes de odio y caracterizaciones de sus personeros (Romero et al., 2015).

No obstante, distintos estudios señalan que el sistema informativo de la nación caribeña ha experimentado un continuo proceso de restricción democrática durante la última década (Cañizález, 2020). Esto debido a que la prensa escrita ha declinado debido a la escasez de papel, la caída de los precios publicitarios y la hegemonía del Estado como principal anunciante. De igual modo, distintas plataformas independientes críticas al gobierno han sido adquiridas por grupos de opaca procedencia, cesando sus operaciones (Maldonado y Quintero, 2017). También existen denuncias a controvertidas detenciones a periodistas e intencionados cierres de medios (Barba, 2021). A ello se suma el que Venezuela figure en algunos índices como uno de los países con menores garantías democráticas para el ejercicio periodístico y de la libertad de expresión (Hernández, 2022).

Esta controversia sobre el sistema mediático venezolano tiene como trasfondo la crisis más profunda experimentada por una nación moderna en América Latina (Ellner, 2019). Entre 2013 y 2019, el Producto Interno Bruto (PIB) disminuyó significativamente (Sachs, 2019), mientras el régimen político mostró una transición de democracia a autoritarismo (Freitez, 2019). El aumento de la mortalidad infantil y el masivo éxodo de al menos cuatro millones de venezolanos subrayan la gravedad de la situación. A ello se suman alarmantes cifras sobre la fragilidad de la vida cotidiana, aumento del narcotráfico y asesinatos (Alekséenko y Pyatakov, 2019).

Estos elementos proporcionan un acercamiento inicial al objeto de estudio de este trabajo, caracterizando el escenario en que Juan Guaidó se autoproclamó presidente interino de Venezuela, el día 23 de enero del año 2019 (Briceno-Ruiz, 2019). La proclamación fue reconocida por cuarenta y siete países, incluyendo Estados Unidos (Peterssen, 2022). Los eventos condujeron a una crisis política, especialmente tras la declaración de la Asamblea Nacional de que Nicolás Maduro había usurpado el cargo, en medio de denuncias sobre los comicios fraudulentos que lo llevaron a la presidencia en mayo del año 2018 (Alizadeh, 2021). En lo sucesivo, masivas movilizaciones callejeras tomaron el protagonismo mediático internacional, las que evidenciaron una combinación de métodos democráticos e insurrectos.

La cronología de los eventos fue atendida diferenciadamente por los medios de prensa, acorde a sus líneas editoriales (Ran, 2020). Sobre este punto en particular, la presente investigación plantea reflexiones a cinco años de los sucesos, destacando el modo en que los medios buscan influir en la percepción y desarrollo de las crisis en la era actual.

Este trabajo analiza el modo en que los dispositivos mediáticos configuran sistemas representacionales favoreciendo la exposición de determinadas posiciones políticas en contextos de conflicto y polarización (Fairclough, 1995; Hall, 2014). En tal sentido, trabajos como los de Rodrigo (2005) destacan la complejidad de los procesos de creación de noticias, especialmente en cuanto a la conexión entre acontecimiento y representación. Esta se considera indisoluble de sus condiciones generales de producción, vinculada igualmente a los procesos subsiguientes de consumo y circulación. De tal manera, es importante problematizar el modo en que la producción mediática forma parte de complejos relacionamientos intersubjetivos (Bourdieu, 1997), donde la semiótica del discurso adquiere un rol clave (Van Dijk, 1990).

De ahí la relevancia de examinar lo anterior como parte de entramados propios de una economía política global de la información en la era actual (Fuchs, 2014; Hardt y Negri, 2000). Esto conduce al cuestionamiento sobre el modo en

que determinadas élites económicas, políticas y sociales influyen en el modo en que las plataformas mediáticas representan un acontecimiento. Se trata de un fenómeno que varía en función de las particularidades de los sistemas informativos en los que se encuentre un medio periodístico. De ahí la propuesta metodológica del presente estudio de contrastar plataformas insertas en escenarios económico-políticos diferenciados, pero que de conjunto polemizan en torno a un mismo orden de acontecimientos.

Por último, se consideran los aspectos que permiten explorar el modo en que las dinámicas actuales de algoritmización en la producción y consumo de informativos operan como parte de la configuración de regímenes de verdad y *fake news* (Constante, 2020). Esta perspectiva habilita la discusión sobre el papel del dispositivo (Agamben, 2011), la descentralización del dominio (Hardt y Negri, 2000) y la biopolítica (Foucault, 1978) en los sistemas de medios contemporáneos. Por ello, se reconoce que las comunicaciones operan en complejos entramados técnicos mundiales, relevantes para reflexionar sobre el modo en que operan los procesos contemporáneos de configuración de imaginarios.

Esto último se orienta a sustituir las lecturas de “manipulación de la opinión pública” por perspectivas centradas en las implicancias de la intersubjetividad, economía política y estructuras sociotécnicas en los flujos informacionales actuales. Vale decir, enfatizando en el modo en que ciertos actores enfrentan las construcciones discursivas. Esto es pertinente de observar en contextos de desestabilización y conflicto, dado que proveen condiciones especiales para examinar los pormenores de la pérdida de las condiciones para la reproducción neutra o apolítica de los sistemas cognitivos en general, y periodísticos en particular (Valdebenito, 2023).

Materiales y Método

El objetivo del presente estudio es analizar el modo en que los sistemas mediáticos abordan episodios de convulsión político-social en la era contemporánea. En tal sentido, la observación se centra en la crisis humanitaria y/o presidencial de Venezuela en 2019. La selección del caso sigue su notoriedad en la prensa internacional y las dinámicas de polarización que exhibió, tanto a nivel político-social como mediático. Para tales efectos, se emplea una estrategia cualitativa para el estudio de representaciones y construcciones discursivas presentes entre los medios examinados. Así, la discusión de los resultados se basa en los contenidos bibliográficos problematizados en los acápites anteriores.

Con todo, el diseño se enfoca en observar el modo en que la producción mediática permite seguir el curso de las controversias propias de una coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Della Porta, 2020; Hogan, 2019). Esto con énfasis en los procesos discursivos en torno a la interpretación de la crisis. Lo que se busca es habilitar el entendimiento de los repertorios que emplean los actores para construir narrativas sobre acontecimientos críticos determinados. De este modo, se examina el rol de los medios de comunicación desde la exteriorización de sus posiciones normativas, problematizando el contenido específico de su cobertura como parte de una estrategia persuasiva dirigida a la opinión pública (Bourdieu, 1997; Hall, 2014; Luhmann, 2007).

La selección del corpus de análisis sigue un diseño muestral intencionado, construyendo un esquema de casilleros tipológicos basado en los períodos clave de la crisis presidencial venezolana de 2019 y en los diferentes enfoques editoriales de los medios. Se seleccionaron cuatro medios para garantizar una representación de contraste entre distintas perspectivas, dos afines al chavismo (Telesur y RT) y dos de oposición (DW y CNN). Se examinaron un total de 256 piezas periodísticas, reduciendo el tamaño muestral final a 12 piezas para facilitar el análisis, ajustando el tamaño muestral de cada casillero tipológico al criterio de representatividad. Estas disposiciones son expresadas en la siguiente tabla:

Tabla 1
Diseño muestral

Períodos de la crisis	Afines al gobierno		De oposición al gobierno	
	Russia Today (RT)	Telesur	CNN	Deutsche Welle (DW)
Acusación (10/ene/19 al 22/ene/19)	1	1	1	1
Autoproclamación (23/ene/19 al 22/feb/19)	1	1	1	1
Declive (23/feb/19 al 30/abr/19)	1	1	1	1
TOTAL	12			

Nota: Esta tabla indica la cantidad de noticias analizadas por cada medio considerando cada periodo de crisis y corresponde al total de la muestra analizada. Elaboración propia.

El análisis de la información se basa en el contenido de las piezas seleccionadas, en cruce con los antecedentes bibliográficos y otras fuentes identificadas durante la lectura de los datos (Creswell, 2014; Krippendorff, 1990). Esta metodología permite identificar nodos y regularidades emergentes en las narrativas del corpus (Charmaz, 2006), con el objetivo de contribuir a las discusiones generales sobre el caso de estudio. En siguientes aproximaciones se espera aplicar otras técnicas cualitativas, como entrevistas a informantes clave, como analistas expertos y migrantes venezolanos ubicados en otras regiones que hayan vivido en primer orden los acontecimientos aquí estudiados. Tal orientación se proyecta para complementar las distinciones aquí elaboradas (Marshall y Rossman, 2014). De igual modo, es importante destacar que, al ser un análisis basado en fuentes de información pública, no se han considerado resguardos éticos relativos al anonimato de la información.

Por su parte, el estudio reconoce sus limitaciones. Por ejemplo, la selección de los medios se basó en un conocimiento preliminar del sistema mediático venezolano e internacional (Alizadeh, 2021; Ran, 2020). Esto involucra reconocer que los resultados no son generalizables a otros escenarios (Flyvbjerg, 2018), incluso dentro de la formación económico-social venezolana, lo cual subraya la necesidad de futuras investigaciones en el área (Yin, 2018). En consecuencia, se espera que este estudio contribuya a una evaluación crítica del episodio analizado, como parte de un amplio proceso de caotización en las relaciones geopolíticas globales y las relaciones políticas y sociales en Venezuela. Con todo, el estudio busca abrir discusiones sobre un episodio complejo, contribuyendo al entendimiento sobre el modo en que los sistemas mediáticos e institucionales gestionan los momentos de crisis en la era actual.

Resultados

Este análisis se centra en la cobertura mediática de tres momentos clave de la crisis presidencial venezolana del año 2019. Estos remiten a: i) la acusación de usurpación del poder por parte de la Asamblea Legislativa hacia Nicolás Maduro; ii) la autoproclamación de Juan Guaidó como presidente interino; y iii) el declive del intento de consolidación por parte de éste último en el poder. De conjunto, los medios aquí seleccionados representan una variedad de líneas editoriales y perspectivas geopolíticas, con el objetivo de avanzar a la discusión sobre la caracterización de un complejo escenario de conflicto y polarización internacional.

Acusación del Legislativo de Usurpación al Ejecutivo y Sublevación Militar en Cotiza

En enero del año 2019, las tensiones políticas en Venezuela alcanzaron un punto álgido. Tras las acusaciones de la oposición interna y distintos gobiernos internacionales respecto al carácter fraudulento de las elecciones de mayo del año 2018. Estos llevaron a la presidencia por un nuevo período a Nicolás Maduro (2019-2025), ante lo cual la Asamblea Legislativa acusa más tarde al mandatario como “usurpador” del cargo. Dicha maniobra es materializada el día 10 de enero, fecha en que Maduro asumió la presidencia. En tal escenario, el día 18 de enero se desarrollaron multitudinarias concentraciones en apoyo al presidente en las calles de Caracas. En este caso, desde los encuadres de Telesur (2019, enero 19), se exhibe la legitimidad y popularidad del mandatario, destacando a su vez el compromiso popular con el proyecto político de la Revolución Bolivariana.

Las fricciones políticas aumentaron el 21 de enero, con la sublevación de un grupo de soldados de la Guardia Nacional contra el gobierno del presidente Nicolás Maduro. Al respecto, DW plantea que éste último logra controlar la situación, al momento que se reporta una proliferación de enfrentamientos y protestas populares en el país. La situación posee rasgos de poder dual (Petrovic y Dujic, 2024), en tanto el presidente del poder Legislativo, Juan Guaidó, respalda el alzamiento militar y las movilizaciones callejeras.

CNN (2019, enero 21) y Deutsche Welle (DW en Español, 2019, enero 22) cubrieron los acontecimientos, prestando especialmente atención a las expresiones de descontento ciudadano contra el gobierno. Estas últimas se concentran en Caracas, donde los medios internacionales destacan la falta de cobertura por parte de la prensa oficialista. En tal momento sólo se encuentran registros que circulan en plataformas independientes, donde se denuncia la represión desplegada por parte de los aparatos de seguridad del Estado. Estos últimos intervinieron las protestas disparando perdigones a las personas movilizadas. Al mismo tiempo, los personeros de gobierno declararon públicamente que las protestas son motivadas por la extrema derecha y que los culpables serán sancionados con todo el peso de la ley.

En tal escenario, RT (2019, enero 22) presentó una nota crítica respecto de un comunicado que realizó Mike Pence en apoyo a las protestas en Venezuela. En su calidad de Vicepresidente de Estados Unidos, Pence expresó su reconocimiento a la legitimidad democrática de la Asamblea Nacional, mientras desconoce dicho valor en el gobierno de Nicolás Maduro, al que califica de dictador. En sus palabras, respalda las acciones de Juan Guaidó y clama por el

establecimiento de un gobierno de transición. Sobre estos puntos, la nota de RT destacó que el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) anuló las acusaciones del Legislativo hacia el gobierno, tildando su comportamiento de inconstitucional, cayendo así en desacato.

Este período se caracterizó por un conflicto de dualidad de poderes entre el Ejecutivo y Legislativo, donde el primero es acusado de usurpación por parte del segundo, maniobra que posteriormente es anulada por el Judicial. Tal fue la antesala de una sublevación militar combinada con protestas populares, acciones que son a su vez respaldadas por el gobierno de Estados Unidos, en ese momento encabezado por Donald Trump. Por su parte, la cobertura mediática de los acontecimientos expresa rasgos de polarización, particularmente en torno al énfasis o invisibilización de las movilizaciones callejeras y la represión estatal desplegada ante ellas. Este punto se identifica como la dimensión crítica o controversial de la representación periodística de la crisis, cuyo seguimiento habilita la problematización de los intentos por construir determinados órdenes narrativos acorde a intereses políticos determinados.

Autoproclamación de Guaidó, Conflictividad Interna y División Internacional

El segundo subperíodo inició el día 23 de enero del año 2019. Este se encuentra marcado en la escala nacional por la agudización de los conflictos callejeros y por la división de los gobiernos internacionales por la (no) injerencia en los asuntos internos de la nación caribeña. La configuración del nuevo escenario se da una vez que Juan Guaidó se autoproclama presidente interino de Venezuela. La acción se desarrolló como un acto político, en medio de una manifestación de la oposición al chavismo, en la ciudad de Caracas.

De inmediato una serie de países reconocieron la legitimidad del nuevo mandatario. Entre estos destacan los gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y España en Europa, así como de Brasil, Argentina, Colombia, Chile y Perú en América Latina. En otras latitudes destacan los gobiernos de países como Australia, Japón, Corea del Sur, Israel y Taiwán. En total suman 47 países, en contraste a otros 11 que emitieron comunicados de no-reconocimiento y/o no injerencia en los asuntos internos de la nación caribeña. Entre estos destacan los gobiernos de Rusia, China, Cuba, Turquía, Irán, Bolivia, Nicaragua, El Salvador, Siria y Sudáfrica.

En la escena local, al día siguiente Maduro anunció la ruptura de relaciones con Estados Unidos, ordenando expulsar al personal diplomático de dicho país en un máximo de 72 horas. En paralelo, se desencadenaron protestas sociales a favor y en contra de las medidas gubernamentales en distintos puntos del país. La presión internacional aumentó en la medida que la Unión Europea y otros países emitieron comunicados reconociendo a Juan Guaidó como líder legítimo de la Asamblea Nacional y llamando a nuevos comicios presidenciales. La OEA discutió la crisis en Venezuela, seguida por el Consejo de Seguridad de la ONU. México y Uruguay propusieron un diálogo, culminando en la Conferencia Internacional de Montevideo del 7 de febrero. Allí distintos países y organizaciones buscaron una resolución pacífica para la crisis venezolana, sin éxito.

Es en este marco que comenzó a resonar el anuncio por la llegada de ayuda humanitaria por las fronteras de Colombia y Brasil a Venezuela, cuestión que suscitó amplias polémicas en el terreno político. Telesur publicó una serie de notas problematizando el escenario. Allí este es presentado como expresión de una maniobra coordinada por la oposición política y social al chavismo, con el respaldo de gobiernos extranjeros (Telesur, 2019, enero 25). Por tanto, denunció que el gobierno de Estados Unidos, la OEA y el Grupo de Lima desplegaron una operación diplomática y mediática para perpetrar lo que Telesur caracterizó como un intento de golpe de Estado. Ahora bien, en esta y otras notas Telesur destacó que la autoproclamación de Guaidó es ilegal, como lo corroboró la máxima instancia del poder Judicial. Esto en tanto los artículos constitucionales que fueron invocados por el presidente de la Asamblea Legislativa no son válidos para la situación en que han buscado ser aplicados, inhabilitando la acusación de “usurpación” ante una “falta absoluta” por parte de Nicolás Maduro en tanto mandatario.

En tanto, la televisora alemana, Deutsche Welle, publicó distintas notas que analizan el orden de los acontecimientos en Venezuela (DW, 2019, febrero, 4). Allí examinaron las implicancias geopolíticas de la compleja crisis política y social de la nación caribeña. En tal sentido, profundiza en su dimensión humanitaria, destacando el éxodo de al menos tres millones de venezolanos y el desabastecimiento de insumos como alimentos y medicinas en el país. Ante ello, DW discutió el fracaso de la gestión gubernamental chavista, así como el anuncio de Juan Guaidó de una próxima recepción de cargamentos humanitarios provenientes de Estados Unidos, desde Colombia y Brasil. Tal situación plantea dilemas éticos, en tanto si acaso es válido enviar ayuda a un gobierno que no la acepta. Al respecto se plantean distintos problemas logísticos, al ser las Fuerzas Armadas venezolanas las encargadas de recibir y distribuir la ayuda.

Por su parte, CNN presentó notas redactadas en un tono mucho más crítico con el gobierno venezolano. Destacó que el país se encuentra en un flagrante estado de caos político-económico. Allí el líder de la oposición se ha declarado presidente interino en un tumultuoso escenario que cuenta con decenas de muertos en protestas, saqueos y operativos

policiales. De conjunto, dicha articulación exterioriza una década de malas gestiones, corrupción generalizada, hiperinflación y escasez. No obstante, Maduro continúa aferrándose al poder, enfrentando sanciones internacionales y la avanzada de la oposición interna. En las notas de CNN (2019, enero 25), Guaidó es caracterizado como una figura relativamente desconocida, que surge como líder ante un vacío de poder, el respaldo de las potencias extranjeras y la incertidumbre del porvenir. Igualmente, destaca que el chavismo aún posee poderosos aliados, como los gobiernos de Rusia y China. A su vez, problematiza que el papel decisivo en la escena lo poseen las fuerzas armadas bolivarianas, objeto de presión social e internacional, como se deduce de la celebración del “Venezuela Aid Live”.

La representación realizada por RT se expresó con un marcado énfasis crítico hacia la política exterior del gobierno de Estados Unidos. En tal sentido, la televisora rusa publicó distintas notas comparando las intervenciones de dicho gobierno en países como Afganistán, Libia e Irak, sumado a los dichos de Donald Trump sobre el fin del socialismo y la transición a la libertad en Nicaragua, Cuba y Venezuela (RT en Español, 2019, enero 23). Siguiendo a los portavoces de la Casa Blanca, se sostiene que en esta última se libra una batalla, donde la ayuda humanitaria juega un rol clave. Entre otros elementos, como instrumento de persuasión hacia la FANB (Fuerza Armada Nacional Bolivariana) para gestionar su recepción, sumado a los llamamientos de Donald Trump para desobedecer a Maduro y acepten una eventual amnistía de Guaidó, en tanto futuro mandatario del país.

En resumen, en este segundo subperíodo se agudizó el conflicto político-social interno, así como aumentó la presión internacional sobre el régimen de Nicolás Maduro. Los acontecimientos no permitieron en ese momento anticipar una salida a la crisis. Allí la prensa mantuvo su rol en la construcción de narrativas acorde a posicionamientos determinados, divergencias propias de un escenario de polarización e incertidumbre.

El Declive de Juan Guaidó ante el Fracaso de sus Intervenciones Humanitarias y Belicistas

Aquí se describe el último subperíodo de la crisis humanitaria en Venezuela, abarcando los acontecimientos dados entre el 23 de febrero y 30 de abril del año 2019. Su rasgo central es la escalada de tensiones, que arrancó con el intento de la oposición de ingresar ayuda humanitaria desde el extranjero. A fines de febrero, el Grupo de Lima apoya a Guaidó y la ONU denuncia abusos de derechos humanos en Venezuela. En marzo, Guaidó regresa al país tras una gira internacional, seguido de un apagón masivo que agrava la crisis. Posteriormente, la OEA reconoció a Guaidó como su representante oficial. De ahí en adelante son enfrentamientos fronterizos y las sanciones de Estados Unidos las que incrementaron la presión sobre el régimen de Maduro. En el plano económico, el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que la inflación en el país llegaría al millón por ciento. En tal clima el período culmina con un levantamiento militar contra el gobierno, caracterizado ampliamente como un golpe de Estado fallido. La mayoría de la comunidad internacional pidió defender el Estado de derecho y buscar una solución pacífica a la crisis, aunque Estados Unidos ratificaría su apoyo a Guaidó, quien quedó progresivamente aislado de la escena política global.

En este contexto, Telesur presentó el intento de ingreso de ayuda humanitaria como una operación de “bandera falsa”. Orquestada por Estados Unidos, problematiza la quema de camiones en el lado colombiano de la frontera de Cúcuta, supuestamente perpetrada por la FANB. No obstante, destaca que estos contenían material destinado a ser empleado en protestas contrarias al gobierno, como mascarillas anti-gas y clavos. De este modo, la denominada “ayuda made in USA” fue representada como un instrumento de desestabilización y no humanitario. Asimismo, Telesur enfatizó en la situación de precariedad que vive un grupo de militares venezolanos que han desertado para unirse al bando de Guaidó, así como el descubrimiento de una célula terrorista financiada desde el extranjero para operar contra el gobierno bolivariano. De conjunto, a fines de abril la televisora señaló que estos acontecimientos serían expresión del neocolonialismo, el cual combina formas de intervención directa con presiones políticas, económicas y mediáticas para hacerse con el control del país. En tal escenario, el intento de golpe del 30 de abril se narra como un episodio que no contó con el apoyo militar suficiente, destacando la lealtad de la FANB y la movilización popular en las calles defendiendo al gobierno (Telesur, 2019, mayo 1).

La línea editorial expuesta por DW se diferenció de la de Telesur (DW, 30 de abril 2019). En primer lugar, destacaría el modo en que la situación venezolana divide aguas en la arena internacional. En tal sentido, la intervención militar del 30 de abril es examinada en torno a la controversia sobre la validez de la vía militar para la “restauración democrática” en la nación caribeña. Con todo, los análisis proyectados por DW pusieron énfasis en la feroz represión del gobierno contra quienes participaron en las manifestaciones callejeras paralelas al curso de la “Operación Libertad”. En tal sentido, se debe destacar que los acontecimientos previos a dicho punto de inflexión venían siendo atendidos desde una marcada posición crítica del gobierno de Nicolás Maduro por parte de la televisora alemana. Por ejemplo, el intento de ingreso de ayuda humanitaria del 23 de abril fue representado desde la muerte de al menos dos personas y decenas de heridos a manos de las fuerzas del orden venezolanas. Además, el apagón del 9 de marzo fue atribuido principalmente

a la falta de mantenimiento infraestructural por parte de las autoridades, desestimando la interpretación del boicot internacional, como afirmaron por entonces los medios oficialistas.

Las posiciones destacadas por CNN fueron muy diferentes de las anteriores. La televisora estadounidense caracterizó los acontecimientos del 30 de abril desde el punto de vista del “fin a la usurpación” (CNN, 2019, abril 30). Allí las lecturas de importantes figuras de la oposición venezolana. Entre estas destacan, además de Juan Guaidó, los nombres de Leopoldo López y María Corina Machado (CNN, 2019, abril 30). En esta línea, los reportajes de CNN sugieren la influencia de un intervencionismo ruso, señalando que desde ahí se instó al presidente Nicolás Maduro a permanecer en el país cuando estaba a punto de huir al extranjero. Según CNN, tal potencia extranjera y las fuerzas armadas locales respaldaron al régimen de la dirigencia chavista, cuyo apoyo popular habría decrecido progresivamente desde el año 2017. Sin embargo, la postura de CNN contrasta con su cobertura de la entrega de ayuda humanitaria del 23 de febrero, reconociendo que se trató de un proceso politizado, que excluyó instancias como la Cruz Roja y Naciones Unidas.

Por el contrario, el relato de los acontecimientos desde la plataforma estatal RT durante el período en cuestión mantuvo una línea estrictamente favorable al gobierno de Nicolás Maduro y crítica de la política exterior de Estados Unidos (RT, 2019, abril 30). En su cobertura de los eventos del 23 de febrero, RT describe una serie de actos conspirativos destinados a justificar una intervención extranjera en Venezuela. Según la estatal rusa, las agresiones perpetradas por miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) contra manifestantes buscaban dañar la imagen del cuerpo armado, con los agresores luego denunciados como “desertores” y acogidos por Guaidó. Este episodio formaría parte de un esfuerzo por crear condiciones favorables, a nivel de opinión pública e internacional, para una intervención militar destinada a derrocar a Nicolás Maduro. Asimismo, en su interpretación los apagones del 9 de marzo son resultado de un ciberataque estadounidense, en un contexto de sucesivas sanciones económicas impuestas por Estados Unidos. De esta manera, el 30 de abril es presentado como punto cúlmine de una estrategia de arremetida contra el gobierno venezolano, ejecutada por la oposición interna y agentes externos.

La divergencia en las representaciones mediáticas de los eventos políticos mencionados subraya la complejidad y polarización inherentes a la lucha mediática por retratar la crisis en Venezuela. Por ejemplo, Telesur cuestionó el carácter de la ayuda humanitaria, resaltando la legitimidad del gobierno y la oposición popular al intervencionismo e intentos golpistas. Por su parte, Deutsche Welle problematiza la represión policial afín al madurismo, así como también la legitimidad de la vía militar para derrocarlo. Por otro lado, CNN destacó el carácter democrático de las batallas libradas por la oposición y acusó la injerencia rusa por apoyar al régimen de Maduro. Finalmente, RT se erigió como un defensor internacional del oficialismo venezolano y de denuncia a las conspiraciones realizadas por gobiernos como el de Estados Unidos. Con todo, estas perspectivas expresan parte de las tensiones propias de los procesos de caracterización de coyunturas en escenarios convulsos, donde ningún actor posee la capacidad de conducir una solución definitiva a la crisis.

Conclusiones y Discusión

En las primeras secciones de este trabajo se aborda el modo en que la discusión académica ha reflexionado sobre el contenido de las dinámicas de polarización y conflicto en torno a la crisis del sistema institucional venezolano (Bull y Rosales, 2020; Sachs, 2019).

En tal sentido, las representaciones mediáticas de la crisis realizadas por Telesur y RT se alinean con aquellos estudios que destacan los efectos del boicot perpetrado por Estados Unidos sobre la nación caribeña (Alekséenko y Pyatakov, 2019). De igual modo, en muchas alusiones de dichos medios hacia el control hegemónico de la prensa capitalista sobre la opinión pública global es coherente con lo desarrollado por ciertos estudios provenientes de la crítica de la economía política de la comunicación contemporánea (Casado, 2016). En ella se suele sostener que los grupos mediáticos son hegemónicos y controlan (o influyen con gran poder de fuego) la percepción ciudadana sobre los gobiernos progresistas, dado que sus acciones contravienen los intereses de poderosos actores, como es el gobierno de Estados Unidos (Sierra y Sola, 2021). En tal línea, serían desde allí entendidas las representaciones mediáticas de la crisis realizada por las plataformas de Deutsche Welle y CNN.

Ahora bien, el contenido de la proyección de la crisis del gobierno bolivariano realizada por estas dos últimas plataformas es coherente con distintas investigaciones críticas del chavismo (Ellner, 2019). Específicamente, en cuanto a los devastadores efectos humanitarios de su gestión gubernamental, así como el alineamiento del régimen con los intereses de poderosas potencias extranjeras, como son China y Rusia (Freitez, 2019; Malamud y Núñez, 2019). Asimismo, la televisora estadounidense y alemana realizan severas críticas al control mediático por parte del Estado en Venezuela. Esto se expresaría en la invisibilización de las magnitudes y cualidades de las movilizaciones contrarias al régimen, donde la prensa chavista las representa como resultado del intervencionismo imperialista. De conjunto, tales maniobras son entendidas como expresión de restricciones democráticas, vulnerando la libertad de expresión y el derecho a la información por parte de la prensa oficialista en la nación caribeña. Esto es sostenido por distintas investigaciones que describen el carácter de la censura y control informativo en dicho país (Cañizález, 2020; Maldonado y Quintero, 2017).

Estas divergencias subrayan la complejidad propia de los escenarios de polarización, conflicto y crisis en la sociedad contemporánea. Acorde al análisis aquí desarrollado, uno de sus principales rasgos puede identificarse desde la supresión de las condiciones para la reproducción neutra o apolítica de la actividad cognitiva (Bourdieu, 1997; Luhmann, 2007; Valdebenito, 2023). Esto compete tanto a los sistemas de información periodística como de producción académica. En sí, dicha pérdida evidencia la totalización que alcanza la lucha por la hegemonía de la explicación en torno al origen, carácter y salida idónea para los momentos de caotización. Por ende, es necesario discutir sobre los pormenores de estos últimos en la actualidad de la formación económico-social venezolana. Allí se desarrollan combinaciones específicas en la descomposición de su sistema institucional, con presiones económicas y geopolíticas particulares de un momento determinado (Denemark, 2021). En tal ámbito, tanto los medios de comunicación como los circuitos de producción académica tienden a exhibir inclinaciones a politizar su actividad hermenéutica. Esta es posible seguir a partir de sus propias publicaciones, como parte de dinámicas generales de "batallas culturales" en la era actual.

Esta reflexión es coherente con los aportes de distintas investigaciones, que han examinado el modo en que la cobertura de la crisis venezolana del año 2019 evidencia la alineación de los encuadres periodísticos con intereses políticos determinados (Briceno-Ruiz, 2019; Peterssen, 2022). De conjunto, esto destaca la importancia de analizar críticamente las representaciones de los acontecimientos, sobre todo en escenarios de crisis (Alizadeh, 2021; Ran, 2020), donde las diferencias normativas tienden a ser más explícitas (Hall, 2014).

Ahora bien, se debe reconocer que el análisis del corpus aquí seleccionado no permite abordar el fenómeno de la desinformación. Para ello se requiere complementar la lectura con otras fuentes de información, como insumos técnicos y entrevistas a expertos en la materia. No obstante, los contrastes mediáticos aquí generados permiten en parte comprender la falta de credibilidad de las plataformas periodísticas señalada por distintos índices, como los de Reporteros Sin Fronteras (RSF), Freedom House, el Proyecto V-Dem y la Freedom of the Press Foundation. Esto debido a la constatación de la falta de neutralidad y alineamiento periodístico con intereses políticos determinados. Por consiguiente, se da con un escenario de representaciones sesgadas de los acontecimientos, articuladas desde fuerzas antagónicas. Con todo, queda abierto el debate en torno al rol del periodismo, así como el desafío sobre la construcción de medios ajustados a los criterios de veracidad, objetividad e imparcialidad en el convulso mundo contemporáneo. Más aún en vista de la polémica elección presidencial del año 2024, escenario en que muchas de las tendencias aquí descritas se desarrollaron de modo similar, situación que amerita la realización de nuevas pesquisas en la materia.

Agradecimientos

Se agradece al programa de Magíster en Comunicación Política de la Universidad de Chile por proveer un entorno académico y recursos afines a la realización del presente estudio. Asimismo, se reconoce la contribución de colegas y compañeros de estudio por su colaboración y retroalimentación. También a los equipos de trabajo tras las fuentes de datos, equipos periodísticos, bibliotecas y repositorios por hacer disponible el acceso a la información. Finalmente, se reconoce el apoyo incondicional de las familias y amistades, cuyo ánimo y comprensión fueron fundamentales para este proyecto.

Referencias

- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2012). *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona, España: Ediciones Deusto.
- Agamben, G. (2011). *¿Qué es un dispositivo?*. *Sociológica*, 26(73), 249-264.
- Alekséenko, O. A., y Pyatakov, A. N. (2019). Venezuela: prueba por la crisis. *Iberoamérica*, (2), 57-83.
- Alizadeh, O. (2021). Social media and journalistic discourse analysis: 2019 Venezuelan presidential crisis. *Discourse & Communication*, 15(1), 3-24.
- Así fue como Venezuela cayó en picada hacia el caos (2019, enero 25). *CNN en Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2019/01/25/asi-fue-como-venezuela-cayo-en-picada-hacia-el-caos/>
- Ayuso, A., Breda, T., Gunnarsdottir, E. L. y Riddervold, M. (2023). *A Critical Juncture: EU's Venezuela Policy Following the War in Ukraine* [Archivo PDF]. https://www.jointproject.eu/wp-content/uploads/2023/05/joint_b_27.pdf
- Barba, M. (2021). Censura de medios y supervivencia del régimen en Venezuela: Hasta qué punto la censura de medios impide un mejor funcionamiento del espacio crítico venezolano. *Comillas Journal of International Relations*, (20), 17-30. <https://doi.org/10.14422/cir.i20.y2021.002>.
- Bolton: EEUU está formando una "troika de la tiranía" con Venezuela, Nicaragua y Cuba (2019, enero 23). *Russia Today en Español*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/306286-eeuu-bolton-troika-venezuela-nicaragua-cuba>
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona, España: Anagrama.
- Briceno-Ruiz, J. (2019). The crisis in Venezuela: A new chapter, or the final chapter? *Latin American Policy*, 10(1), 180-189.
- Bull, B. y Rosales, A. (2020). The crisis in Venezuela: Drivers, transitions, and pathways. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 0109, 1-20.
- Cañizález, A. (2020). Poder y medios de comunicación: Entre la democratización y el autoritarismo: La sinuosa historia venezolana. *Revista Agenda Política*, 8(2), 74-106. <https://doi.org/10.31990/agenda.2020.2.5>.
- Casado, F. (2016). El golpe Mediático continuado contra Venezuela. En F. Sierra Caballero (Ed.), *Golpes mediáticos. Teoría y análisis de casos en América Latina* (pp. 145-156). CIESPAL.
- Casado, F., Sánchez, R. y Morales, J. C. (2020). Las luchas de los medios alternativos y comunitarios de Venezuela en contexto de crisis económica y posible conflicto armado. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E26), 137-149.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory*. California, Estados Unidos: Sage publications.

- Constante, A. (2020). La sociedad de los algoritmos. En J. Ayala, M. Lugo y L. Soto (coords), *Poder y subjetivación en Michel Foucault* (pp. 191-206). Perú: Fondo Editorial UNMSM.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. California, Estados Unidos: Sage publications.
- Crisis humanitaria en Venezuela: el dilema de la ayuda (2019, febrero 4). *Deutsche Welle*.
<https://www.dw.com/es/crisis-humanitaria-en-venezuela-el-dilema-de-la-ayuda/a-47358497>
- Della Porta, D. (2020). Protests as critical junctures: Some reflections towards a momentous approach to social movements. *Social movement studies*, 19(5-6), 556-575.
- Denemark, R. (2021). Uneven and combined development, international political economy, and world-systems analysis. *Cambridge Review of International Affairs*, 34(2), 328-337. <https://doi.org/10.1080/09557571.2021.1889972>
- Ellner, S. (2019). Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas. *Discursos del Sur, Revista de teoría crítica en Ciencias Sociales*, (4), 133-151.
- Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. Londres: Arnold.
- Flyvbjerg, B. (2018). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative inquiry*, 24(9), 616-621.
- Foucault, M. (2008). *Seguridad, territorio, población*. España: Ediciones Akal.
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 33-58).
- Fuchs, C. (2014). *Digital labour and Karl Marx*. Reino Unido: Routledge.
- Guaidó convoca a militares y al pueblo para sacar a Maduro del poder (2019, abril 30). *Russia Today en Español*.
<https://actualidad.rt.com/actualidad/313317-guaido-convoca-militares-pueblo-sacar>
- Guaidó redobla presión tras fallido alzamiento militar (2019, abril 30). *Deutsche Welle*.
<https://www.dw.com/es/venezolanos-vuelven-a-las-calles-tras-fallido-alzamiento-militar-siga-los-sucesos-en-dw/a-48545859>
- Hall, S. (2014). Encoding and decoding the message. En J. Angermuller, R. Wodak y D. Maingueneau (Eds.), *The discourse studies reader: Main currents in theory and analysis* (pp. 111-121). Amsterdam, Países Bajos: John Benjamins.
- Hardt, M. y Negri, T. (2000). *Imperio*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hernández, L. (2022). Venezuela: violencia, persecución y cierres arbitrarios. *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación*, 197, 7-14.
- Hogan, J. (2019). The critical juncture concept's evolving capacity to explain policy change. *European Policy Analysis*, 5(2), 170-189.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Anthropos.
- Malamud, C. y Núñez, R. (2019). La crisis de Venezuela y el tablero geopolítico internacional. *Real Instituto Elcano*, 25(2), 2019.
- Maldonado, J. C. C. y Quintero, G. M. (2017). Hegemonía comunicacional y libertad de expresión en Venezuela. El caso RCTV. *Revista mexicana de opinión pública*, 22, 35-53.

- Marshall, C. y Rossman, G. B. (2014). *Designing qualitative research*. California, Estados Unidos: Sage publications.
- Mike Pence llama a los venezolanos a protestar el miércoles contra el Gobierno de Maduro (2019, enero 22). *Russia Today en Español*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/302913-pence-llama-venezolanos-protestar-maduro>
- Minuto a minuto: Juan Guaidó y Leopoldo López dicen que comienza el fin de la "usurpación"; gobierno lo llama un "golpe de Estado" (2019, abril 30). *CNN en Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2019/04/30/minuto-a-minuto-juan-guaido-y-leopoldo-lopez-dicen-que-comienza-el-fin-de-la-usurpacion-gobierno-lo-llama-un-golpe-de-estado/>
- Peterssen, S. (2022). Ideological Polarisation in the Venezuelan Presidential Crisis. *CADAAD Journal*, 14(1), 63-85.
- Protestas contra Maduro se extienden hasta la madrugada en varias zonas de Caracas (2019, enero 22). *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/protestas-contra-maduro-se-extienden-hasta-la-madrugada-en-varias-zonas-de-caracas/a-47174874>
- Ran, T. (2020). Two Stories, One Narrative: A Narrative Analysis of the Coverage of Venezuela Crisis in CNN and China Daily. *International Journal of Media, Journalism and Mass Communications*, 6(1), 39-43. DOI: <http://dx.doi.org/10.20431/2454-9479.0601005>.
- Rodrigo, M. (2005). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Paidós.
- Romero, L., Gadea, W. y Aguaded, I. (2015). De la demonización a la polarización: un análisis desde el discurso digital del gobierno y la oposición venezolana. *Argos*, 32(62), 97-117. <http://eprints.rclis.org/33516>
- Sachs, J. (2019). *Economic sanctions as collective punishment: The case of Venezuela*. Center for Economic and Policy Research [Archivo PDF]. <https://cepr.net/images/stories/reports/venezuela-sanctions-2019-04.pdf>
- Sierra, F. y Sola, S. (2021). Golpes mediáticos y desinformación en la era digital. La guerra irregular en América Latina. *Comunicación y sociedad*, 17, 1-31. DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7604>.
- Valdebenito, J. (2023). Estudiar crisis y comunicaciones: Apuntes metodológicos para entornos de hipertrofia mediática. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (194). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi194.9619>.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España: Paidós.
- Venezuela derrota golpe de Estado de oposición de derecha (2019, mayo 1). *Telesur TV*. <https://www.telesurtv.net/news/venezuela-derrota-golpe-estado-oposicion-derecha-acciones-20190501-0002.html>
- Venezuela: autoproclamación de Juan Guaidó y posverdad de EE.UU. en golpe (2019, enero 25). *Telesur TV*. <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/venezuela-autoproclamacion-juan-guaido-posverdad-eeuu-golpe-20190125-0035.html>
- Venezuela: Marcha en apoyo al presidente Nicolás Maduro y la revolución (2019, enero 19). *Telesur TV*. <https://www.telesurtv.net/news/venezuela-marcha-apoyo-presidente-nicolas-maduro-revolucion-20190118-0022.html>
- Venezuelan government says it thwarted attempted military uprising (2019, enero 21). *CNN*. <https://edition.cnn.com/2019/01/21/americas/venezuelan-government-military-uprising/index.html>.
- Waisbord, S. (2011). Between support and confrontation: Civic society, media reform, and populism in Latin America. *Communication, Culture y Critique*, 4(1), 97-117.
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods*. California, Estados Unidos: Sage publications.

Crítica a la mediatización de la crisis venezolana de 2019
Valdebenito y Berríos



N°21 (2024): 25-36

ISSN VERSIÓN IMPRESA 0718-4263
ISSN EN LÍNEA 2810-7667

